



Generación y gestión del conocimiento en la *Escuela de Pátzcuaro*

Diego Iturralde Guerrero

CREFAL | Pátzcuaro, México
diturralde@crefal.edu.mx

La investigación en el origen

En *Ideario, principios y orientaciones metodológicas*, redactado como resultado del primer curso de entrenamiento de CREFAL en 1951, se caracteriza a la educación fundamental como una pedagogía que utiliza métodos activos, toda vez que “concentra el interés

sobre los problemas concretos que el medio plantea”, lo que la proyecta no como una doctrina “sino como una tarea”, y deduce, en consecuencia, que “no hace abstracciones en el vacío ni se forja imágenes a priori [...] sino que trabaja sobre el ser vivo [...] teniendo en cuenta sus condiciones actuales e inmediatas de

existencia”. Concluye entonces que “como en esta educación los factores específicamente determinados por el ambiente adquieren una importancia primordial, la investigación de ellos y su interpretación adecuada, son los hechos que sirven de base al programa” (Castillo, 1951, *Ideario*: Principios, II).

Castillo va más lejos al caracterizar el tipo de investigación necesaria. “La educación fundamental —señala— lejos de hacer tabla rasa del pasado histórico de una colectividad, conserva y desarrolla lo bueno de su sabiduría, creencias, arte, costumbres y aprovecha los antecedentes culturales del grupo para conseguir sus fines” (p. 38); y propone que “es forzoso admitir que los métodos de la investigación antropológica, y no los de la psicología, constituyen el cimiento informativo de la educación fundamental” (p. 39).

A partir de esta declaración la investigación quedó establecida como una de las líneas de trabajo permanente del CREFAL, y lo que es más, como uno de los componentes principales de los procesos de entrenamiento de los participantes en sus programas de adiestramiento. En los primeros veinte años maestros, funcionarios y promotores de la educación de adultos, de la alfabetización y del desarrollo comunitario fueron familiarizados con técnicas básicas de reconocimiento, registro y sistematización de las condiciones de vida, las problemáticas y las aspiraciones de las comunidades rurales en las que realizaron sus prácticas.

Las actividades de gestión del conocimiento local desarrolladas en el CREFAL se orientaron sistemáticamente para apoyar la discusión de soluciones para problemas concretos de las comunidades rurales, el establecimiento de recomendaciones y la formulación de modos de actuar replicables para el ejercicio profesional de los promotores en sus países de origen.

Finalmente, por la vía de los ejercicios de sistematización de experiencias —una práctica frecuente en las metodologías de educación— la gestión del conocimiento alimentó líneas de evaluación y seguimiento de las prácticas y de generación de modelos de intervención que dieron origen, a su vez, a numerosos manuales y a materiales pedagógicos y de divulgación en diversos formatos.

Investigación aplicada e investigación participativa

El entorno de Pátzcuaro, y en general la región purépecha, operó en las décadas de los años cuarenta y cincuenta como un laboratorio de investigaciones antropológicas, muchas de las cuales podrían considerarse pioneras de lo que se conocería como antropología aplicada. El libro de M. Sáenz sobre la escuela indígena de Carapan, los trabajos de G. Foster sobre varios aspectos sociales y culturales de las familias campesinas de Tzinzuntzan, el de R. Beals sobre el sistema de organización y gobierno local de Cherán, el de C. Belshaw sobre la economía campesina de Huecorio, y muchos otros textos de sus discípulos, mexicanos y extranjeros, contribuyeron a establecer un entramado de información sobre el que se generó un vasto conocimiento sobre la región que fue útil para impulsar acciones de modernización y desarrollo por parte del gobierno mexicano.

Tal como lo señaló Foster, en la década de los sesenta los antropólogos aplicados se interesaron principalmente por “los procesos de cambio social y cultural, en especial en cuanto se refieren a las mejoras planificadas en campos tales como la agricultura, servicios médicos y de salud, sistemas educativos, programas de asistencia social, desarrollo comunitario y otros similares” (1969, p. 7).

Este entramado de informaciones y sus aplicaciones fue utilizado como punto de partida para las acciones de investigación —entendida como diagnóstico y planificación— llevadas a cabo por los grupos interdisciplinarios de trabajo que se organizaban en los cursos del CREFAL en sus primeras dos décadas de operación. Al mismo tiempo, estas contribuciones hicieron parte de la vasta producción sobre México que contribuyó a la modernización de la antropología mexicana como una antropología social, y de manera destacada, para la consolidación del indigenismo.

Ahora bien, para los programas de entrenamiento de promotores de la educación fundamental y el desarrollo, la investigación requirió pronto de una orientación que permitiera incorporar la opinión, la voluntad y la acción de los sujetos en el diseño de

las soluciones, por lo que en la década subsiguiente, y en varios países de la región y de otros continentes, surgió una actitud crítica respecto de las orientaciones de la educación de adultos y, concomitantemente, de la orientación dominante de la investigación aplicada como intervención externa, para dar paso a un importante debate en torno a orientaciones de la investigación que la comprendían como un proceso de participación.

Anton de Schutter, en *Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos* (CREFAL, 1981) da cuenta de la rutas por las cuales transita la educación fundamental y cómo toma su lugar en ella esta orientación de investigación participativa. En lo que se refiere a las actividades del CREFAL, esta opción es ensayada a partir de una nueva manera de impartir el entrenamiento, en el marco de los Seminarios Operacionales (SEMOPS) que se impulsan en los países de la región entre los años 1970 y 1975. En la década siguiente varios colaboradores de la institución toman parte activamente en el debate sobre la investigación participativa, sus alcances y sus límites. César Picón y otros autores documentan esta discusión en el número 18 de la serie Cuadernos del CREFAL (1986), editado con oportunidad del Primer Curso Regional sobre Metodología de Investigación Participativa, realizado en el CREFAL dos años antes.

De Schutter y Picón anuncian desde mediados de los ochenta el apareamiento de algunas diferencias de enfoque en la investigación participativa, que dan origen a las tendencias que se denominaron investigación-acción e investigación-militante. En las décadas siguientes estas tendencias fueron privilegiadas por las organizaciones civiles que permanecen en el campo de la educación popular, mientras la investigación participativa se consagra como el método de trabajo de los organismos públicos e internacionales que se enrumban hacia el campo, entonces ya formalizado como tal, de la Educación para el desarrollo.

Investigación experimental, aplicada a la educación

A partir de 1980 el CREFAL asumió explícitamente que las tareas de investigación harían parte de los objetivos institucionales, con la condición de “aportar elementos que permitan definir una orientación de la educación de adultos que responda cada vez más a las necesidades de los pueblos latinoamericanos” (citado por De Schutter, p. 133); este objetivo asume la perspectiva de la investigación participativa, sin dejar de considerar su orientación eminentemente aplicada a la educación. Consecuentemente los cursos de posgrado que se ofrecen a partir de entonces incorporan la investigación participativa como la metodología principal de la promoción social del desarrollo y otras prácticas de enseñanza/aprendizaje para adultos.

Desde entonces, como lo recuerda Picón en *Hacia una EPJA transformadora en América Latina y el Caribe* (2013, p. 121), “formación e investigación fueron procesos con relaciones vinculantes y se articularon, además, con otros procesos, tales como la innovación, el acompañamiento académico y la evaluación”. El énfasis que puso el CREFAL “fue la ruptura del monopolio del conocimiento que implicaba que no sólo producían conocimientos los científicos, académicos e investigadores profesionales, sino también otros actores con razonamiento lógico, reflexivo y crítico y que tuvieran el manejo de las herramientas e instrumentos requeridos para captar información, sistematizarla e interpretarla”.

Bajo estas premisas cabe señalar que la experimentación en el terreno y el trabajo a partir de experiencias para lograr aprendizajes y generar productos útiles para afrontar los retos de la educación constituyen la característica principal de la investigación en el CREFAL a lo largo de su historia. Esto se dio en los años en que la formación de maestros y promotores que se realizaron mediante estancias en Pátzcuaro, se continuó en los programas que progresivamente fueron combinando actividades presenciales y a distancia, y se mantiene ahora en los posgrados, fundamentalmente en línea. La investigación practicada de esta manera se combina y en

ocasiones se fusiona significativamente con acciones de intervención. La gestión de conocimientos así caracterizada, constituyó a lo largo del tiempo la manera de hacer de la *Escuela de Pátzcuaro*, en el sentido que J. Rivas le otorga a tal expresión.

Las acciones de investigación auspiciadas por el CREFAL bajo diversas modalidades, que no necesariamente tienen como destino la generación de materiales formativos, también han privilegiado el estudio y evaluación de experiencias relevantes en el campo de la educación de jóvenes y adultos, o el examen de las medidas concretas de política instrumentadas por los gobiernos de los países de la región, que han dado lugar a repertorios de información útil para la toma de decisiones.

Los procesos de reforma de la educación iniciados en toda la región en la década de 1990 modificaron significativamente el alcance del campo de la EPJA e impactaron la agenda de la investigación y sus metodologías. Veinte años después están presentes nuevas composiciones del universo de trabajo, que comprenden el proceso de enseñanza/aprendizaje como un continuum a lo largo de la vida de las personas —y no solamente la educación formal, o la educación complementaria fuera de la escuela; hay retos que demandan hacer ajustes en los modelos pedagógicos, en la gobernabilidad de la educación, en la formación y calificación del magisterio y en el involucramiento de la comunidad y la familia en los ambientes de aprendizaje. Cuestiones como la gestión de interculturalidad en las aulas, el impacto de las tecnologías de la información, las condiciones ligadas con la seguridad y, en general, la búsqueda de una educación más inclusiva, ha sobrepasado los márgenes del conocimiento acumulado y demandan un renovado esfuerzo de investigación, que debe anclarse en el reconocimiento de nuevos fenómenos sociales y educativos y en la valoración de las experiencias que se han puesto en marcha para resolverlas.

En el libro ya mencionado (*Hacia una EPJA transformadora...*) G. Messina sistematiza las respuestas de una encuesta aplicada a exbecarios y colaboradores de CREFAL, en la cual, entre otros asuntos, se

preguntó sobre la pertinencia de impulsar hoy —a partir de los antecedentes institucionales— una escuela de formación de investigadores sobre EPJA. Aun cuando un segmento importante de respuestas puso en duda que la institución deba establecer *una escuela* en el sentido de un espacio estructurado de formación, labor que correspondería a otro tipo de entidades como las universidades y los centros especializados, muchas respuestas contribuyeron a identificar la agenda que en este campo podría tener la institución hoy, enfatizando su potencial como promotor de iniciativas que pongan en contacto y fomenten programas de posgrado, alianzas con universidades y centros de investigación, así como una metodología de investigación que haga posible identificar y sistematizar experiencias bajo las condiciones imperantes en los países de la región.

Precisamente el ejercicio de reflexión propuesto en el artículo de H. Zemelman en esta revista, caracteriza las dinámicas de las economías, las políticas y las sociedades en los países de América Latina, identifica las problemáticas emergentes relacionadas con la formación de los sujetos sociales en los sistemas educativos formales y más allá de ellos, y formula unas bases para pensar el alcance de los aportes que puede hacer el CREFAL en el contexto de la diversidad de agencias que intervienen ahora en la educación y la formación de las personas jóvenes y adultas. Sus propuestas argumentan en favor de una formación más compleja de los funcionarios públicos en asuntos como la formulación de diagnósticos acertados, el diseño de políticas realistas y el reconocimiento de los derechos de los sujetos sociales.

La gestión del conocimiento hoy

Actualmente la gestión del conocimiento como una contribución al cumplimiento de los objetivos de formación, capacitación y cooperación interinstitucional del CREFAL está a cargo de la Dirección de Investigación y Evaluación. Esta área de trabajo organiza las actividades institucionales en cuatro campos estrechamente interconectados: generación del

conocimiento, evaluación y seguimiento, difusión y divulgación, y documentación e información.

El campo de la generación de conocimiento comprende acciones de investigación y sistematización de experiencias para la renovación de los métodos de enseñanza aprendizaje y estudios diagnósticos que permitan definir criterios de acción formativa. Promueve y estimula la investigación sobre educación de personas jóvenes y adultas mediante la dotación de apoyo a proyectos de investigación e intervención, la realización de estancias de trabajo en la sede de la institución y el otorgamiento de premios a tesis de licenciatura, maestría y doctorado sobre la temática.

Mediante actividades de evaluación y seguimiento el CREFAL busca contribuir al monitoreo de progresos en el desarrollo de políticas, planes y programas de educación en general, y de educación de jóvenes y adultos en particular, y promueve la divulgación de experiencias exitosas y mejores prácticas identificadas en los países de la región.

Dos publicaciones periódicas: la *Revista Interamericana de Educación de Adultos* (RIEDA) y *Decisio. Saberes para la Acción en Educación de Adultos*, un catálogo editorial especializado con 150 títulos publicados desde 1950, y productos editoriales en formatos multimedia, conforman el campo de la difusión del conocimiento. Adicionalmente se están desarrollando nuevas experiencias educativas y nuevos materiales didácticos que aprovechan las tecnologías de la información y las redes sociales para la divulgación de conocimientos científicos y culturales.

La Biblioteca del CREFAL, que ha sido renovada para constituirse como el Centro de Información, Investigación y Cultura (CEDIIC), tiene a su cargo las tareas de documentación e información. Cuenta con un importante acervo en materiales entre bibliográficos y documentales, de más de 65 mil ejemplares que corresponden a la colección general y a la colección especializada, así como a videos en formato Beta y VHS, audio casetes, DVD, fotografías, diapositivas, rollos de películas y documentales. Todo ello constituye un acervo de material educativo, y base

para la investigación, muy valioso. La ampliación y modernización del Centro tuvo como finalidad ampliar los servicios de préstamo en sala e interbibliotecario, fomentar la investigación regional mediante la conformación de redes, impulsar el canje de materiales diversos con centros especializados de alto nivel e impulsar las actividades culturales en la región de influencia del CREFAL.

Lecturas sugeridas

CASTILLO PÉREZ, ISIDRO (redactor) (1952), *Educación fundamental: ideario, principios, orientaciones metodológicas*, Pátzcuaro, CREFAL.

DE SCHUTTER, ANTÓN (1980), *La investigación en la educación de adultos en América Latina* (2 vols.), Pátzcuaro, CREFAL.

DE SCHUTTER, ANTÓN (1981, 1996), *Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos*, Pátzcuaro, CREFAL (6ta edición), Pátzcuaro, CREFAL.

PICÓN, CÉSAR, P. TASSO, G. MESSINA, C. CALVO, N. CÉSPEDES Y L. ZÚÑIGA (2013), *Hacia una EPJA transformadora en América Latina y el Caribe*, Pátzcuaro, CREFAL.

PICÓN, CÉSAR, H. BARQUERA, S. SCHMELKES, L. ZÚÑIGA Y P. LATAPÍ (1986), *Investigación participativa: algunos aspectos críticos y problemáticos*, Pátzcuaro, Cuadernos del CREFAL núm. 18.

RIVAS DÍAZ, JORGE W. (2008), "El derecho a la educación y el desarrollo humano en la visión de la Escuela de Pátzcuaro" (manuscrito), Pátzcuaro, CREFAL.

ZEMELMAN, HUGO (2008), "Hacia una epistemología de la decisión política. Principales problemas de políticas públicas en educación de jóvenes y adultos en América Latina" (manuscrito), Pátzcuaro, CREFAL.